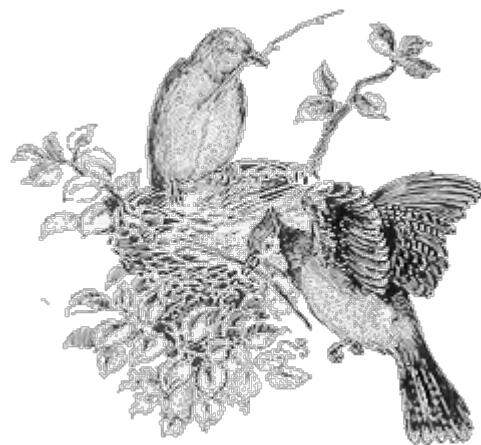


COMO PASAN EL VERANO LOS ANIMALES DEL CAMPO

Por *Enrique Graham*

MUCHOS de los animales que tienen pieles abrigadas pasan el invierno en una cueva o, a lo menos, no llevan una vida muy activa, sea que duerman durante los meses del invierno, o no pero cuando el tiempo es bueno, todos se vuelven muy activos.

A medida que avanza la estación estival, el ciervo, el alce, el wapití, el antílope y otros animales grandes suben a lugares más altos. -' fines del verano se los encuentra en las partes más elevadas cte las cordilleras debido a que en esos lugares la temperatura es más fresca y también porque hay abundancia de alimento. A menudo en esos lugares los bancos de nieve suministran el agua que mantiene verde la hierba y los arbustos durante más tiempo que en los lugares menos elevados. Los animales de caza prefieren comer los brotes tiernos de los arbustos pero también se alimentan de hierba. Cuando



llega el otoño descienden por las laderas de las montañas, porque la nieve no es tan profunda en los valles, de modo que allí el invierno no es tan riguroso. Durante el verano corren, juegan y se divierten. El conejo de color castaño grisáceo, de patas blancas, cuya piel se vuelve blanca en invierno, a menudo se torna tan manso en verano que se hace amigo de los acampantes y hasta recibe alimentos que ellos le ofrecen. A este animal le gustan las zanahorias, la lechuga y otras verduras. A los chipmunks, una especie de ardilla, los conejos de roca los conejos de cola blanca, les gusta el mismo alimento. Todos esos animales disfrutan mucho durante los meses cálidos.

Los coyotes, las nutrias, las comadreas, los jaguares, y muchos otros animales cuya piel se usa en el comercio,

pasan los meses de verano más o menos como el resto del año. Emplean la mayor parte del tiempo matando (,tros animales para alimentarse. En la estación más calurosa, y en la hora más caliente del día, estos animales se esconden en sus guarí(las donde la temperatura es más cómoda y salen a cazar al atardecer, cuando el día refresca, o de mañana temprano.

El conejo de las rocas pasa la mayor parte del verano cortando bocados de hierba silvestre que luego lleva a las laderas de esquisto o pizarra, calentadas por el sol, con el propósito de secar la hierba para usarla en el invierno. Eso le insume mucho tiempo. Después de que los montones de hierba, que se parecen mucho a los fardos que hace un agricultor, en miniatura, están completamente secos, el conejo lleva el heno a su guarida, entre las rocas, para usarlo como alimento durante el invierno. Si no fuera tan activo, pasaría hambre cuando soplan los vientos fríos, y la nieve cubre el suelo. Siempre se asegura suficiente alimento, que le dure hasta que tenga oportunidad de juntar más.

El castor pasa la mayor parte del verano construyendo o reparando su represa, de manera que el agua alcance la debida profundidad requerida para cubrir la entrada de su habitación. Sabe que si sus enemigos no pueden entrar a su casa sin mojarse. él estará seguro. Muchos de los animales del campo odian el agua y, si pueden evitarlo, no la tocarán.

Durante los meses del verano los osos tratan de llenarse el estómago con miel silvestre y bayas. Al oso le gustan especialmente los arándanos. Pero come también uvas silvestres, frambuesas y hasta serbas. El oso se encuentra muy cómodo en un campo de arándanos o cerca de una colmena.

Las ratas almizcleras trabajan con mucha dedicación durante el verano construyendo sus casas de espadañas. palos, lodo y otros materiales. Se ocupan también en agrandar y mejorar las cuevas que excavan en bancos lodosos; pero durante el tiempo bueno también juegan bastante. Las ratas almizcleras se divierten mucho deslizándose hasta el agua por las pendientes resbaladizas que bordean el río.

Los patos y los gansos silvestres también disfrutan de la vida durante los meses de verano. No sólo se dedican a construir sus nichos entre las espadañas y los juncos que bordean las orillas de los lagos y las lagunas. sino que también les gusta ir a alimentarse donde los pastos de agua dulce de las inmediaciones. En ocasiones he observado cómo los patos silvestres, los gansos canadienses y otras aves de pata palmeada hunden su pico en el fondo de la laguna y de allí sacan hierbas y plantas acuáticas hasta la superficie. Ese alimento pueden obtenerlo muy fácilmente en verano. Después de que se cosechan los granos, las aves se dan un festín en los rastrojos.

Las aves anidan durante la primavera y el verano. Después de que los pichones pueden valerse por sí mismos, los pájaros adultos están libres de cuidados y parece como que se dedican a divertirse. Con la llegada del invierno, muchas de las aves emigran a lugares más cálidos donde la vida es más fácil y hay abundancia de alimento. Naturalmente, hay pájaros que viven continuamente en lugares cálidos.

Hablando en términos generales, tanto las aves como los animales lo pasan mejor en verano que en invierno, aunque la mayoría de ellos lo pasa bastante bien durante la mayor parte del tiempo. Dios les enseña a satisfacer sus necesidades en todo tiempo y en cualquier condición en que se encuentren. Pero fuera de toda duda, a la mayoría de los animales les gusta más el verano.